

Santa Cruz del Sur, 9 nov.- Recordar el noveno día de cada noviembre acongoja a los santacruceños, les estruja el pecho. Se cumplen 88 años del terrible suceso. El paso del tiempo no ha podido borrar lo que resguarda la historia en su patrimonio tangible e intangible.

Quedó escrita la pena, el dolor, el luto, en trabajos periodísticos de la época. En libros está narrada la fuerza descomunal de los vientos, la voraz potencia diabólica del mar, que lanzó las furias en olas esculpidas de sal y espumas asesinas.

Aquel día 9 del penúltimo mes del año 1932 la tranquilidad de muchas familias quedó atrapada, sin alternativa de salida, en los garfios del huracán.

Las reiteradas súplicas de las más de tres mil víctimas, entre sobrevivientes y fallecidos, no encontraron contestación ni en el cielo, ni en la tierra.

La potencia de la parte malvada de la Naturaleza destruyó al otrora Santa Cruz del Sur, pintoresco poblado de pescadores y comerciantes. Fangosas eran sus dos largas calles en la que habituaban los pregones y el buen llevarse de los vecinos.

Phoca PDF

Quienes tuvieron la suerte de contar a seres queridos y amigos cómo pudieron salvarse en medio de las agresivas palizadas, las ruidosas ráfagas de viento, el brutal oleaje y el frío, lo hicieron con la angustia anclada en el alma.

En el propio lugar en el que existió un parque, sitio en el que los pobladores de la desaparecida comunidad costera realizaban sus verbenas, se levanta el monumento que recuerda el fatídico acontecimiento, a orillas del litoral costero una majestuosa cruz tiene similar cometido. ***(Tomado de*** http://www.radiosantacruz.icrt.cu***)***

Phoca PDF